



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898474*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV. Número: 2. Artículo no.39 Período: Octubre, 2016 - Enero, 2017.

TÍTULO: Impacto del factor religioso de la comunidad ecuatoriana en Madrid. El caso de la Virgen del Cisne.

AUTORES:

1. Máster. Santiago Pérez Samaniego.
2. Dra. Mónica Hinojosa Becerra.
3. Dra. Gabriela Moreira Aguirre.
4. Dr. Isidro Marín Gutiérrez.

RESUMEN: El artículo tiene como objetivo principal analizar el fenómeno social que se produce con la presencia de una tradición de Ecuador, como es la veneración a la Virgen del Cisne, que se produce en la Parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en Madrid, España. Se incluyen datos tanto de experiencias personales como comunitarias de los inmigrantes ecuatorianos en los que emerge el fortalecimiento de la identidad cultural a través de la religión. Se alude al legado religioso-cultural de España de veneración a la Virgen María. Se realizan algunas reflexiones sobre raíces comunes y tradiciones procedentes de España con las semejanzas que existen en cuanto a la veneración a la Virgen María.

PALABRAS CLAVES: integración, cohesión social, aculturación, identidad, Ecuador.

TITLE: Impact of the religious factor in the Ecuadorian community in Madrid. The case of the “Virgin of the Swan”.

AUTHORS:

1. Master. Santiago Pérez Samaniego.
2. Dra. Mónica Hinojosa Becerra.
3. Dra. Gabriela Moreira Aguirre.
4. Dr. Isidro Marín Gutiérrez.

ABSTRACT: The article's main objective is to analyze the social phenomenon that occurs in the presence of a tradition of Ecuador, such as the veneration of the Virgin of the Swan, which occurs in the parish of San Lorenzo de Lavapies in Madrid, Spain. Data from personal and community experience of Ecuadorian immigrants in emerging strengthening cultural identity through religion is included. This refers to the religious and cultural heritage of Spain in the veneration of the Virgin Mary. Reflections on common roots and traditions from Spain are made with the similarities as to the veneration of the Virgin Mary.

KEY WORDS: integration, social cohesion, acculturation, identity, Ecuador.

INTRODUCCIÓN.

En los últimos diez años han aparecido noticias que nos relatan tanto de la llegada masiva como de la avalancha de inmigrantes a las costas o fronteras de los países desarrollados. Esto es debido a razones humanitarias o simplemente por la necesidad de buscar nuevos horizontes en sus vidas (Cazorla, 2005).

Como parte de la cultura propia del ser humano, cuando un ecuatoriano emprende la incierta travesía de viajar a tierras tan lejanas, como lo es en el caso particular España, los inmigrantes no sólo llevan consigo una serie de objetos materiales esenciales para su existencia, sino también, cargan consigo valores muy significativos en sus vidas como son la cultura o la identidad. Unas veces los migrantes ecuatorianos cargan con sus fotografías, entre ellas la imagen de la Virgen

del Cisne (Carrillo Espinosa, 2010) y otras veces, los migrantes ecuatorianos más jóvenes se asocian a bandas latinas (Giliberti, 2014).

España y Ecuador siempre han estado relacionados, y de manera particular, el legado religioso que unen a ambos países (Delgado & Lozano, 2007). Ha existido una comunidad importante de ecuatorianos antes de la salida masiva del año 2000 (Rodríguez Martínez, 2003) y también hemos podido leer sobre las remesas económicas y sociales de los ecuatorianos en España (Parella & Cavalcanti, 2006).

El legado religioso-cultural, que casi toda Latinoamérica tiene procedente de España, uno de los hechos asociados a este fenómeno es la veneración de la Virgen María. Este es el objeto principal de este artículo, ya que se plantea y analiza metodológicamente el fenómeno social de cómo una tradición religiosa propia del Ecuador, como es el caso de la veneración de la Virgen del Cisne, se reproduce en la Parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en Madrid. Un caso similar es la fiesta de la Virgen del Rocío de Andalucía en Cataluña (Goetze, 2004).

Se realizaron una serie de reflexiones sobre cómo se refleja el legado religioso procedente de España con la veneración a la Virgen María, relacionando la experiencia personal y comunitaria del inmigrante mediante el fortalecimiento de la identidad cultural a través de la religión. Se analizaron las diferentes tradiciones y costumbres religiosas del pueblo ecuatoriano que se plasman con la devoción de la Virgen del Cisne de Ecuador en la parroquia española. Este hecho también se repite con la población ecuatoriana y la Virgen del Cisne en la ciudad italiana de Milán (Reyes, 2013). También este hecho se repite en el pueblo de Vera (Almería) (García Sánchez, 2014).

La religión representa para los inmigrantes un soporte importante en su vida y en el entorno en donde se desarrolla su vida diaria. La religión es un hecho social primordial, ya que todas las personas que se encuentran por diferentes razones en este tipo de condiciones, necesitan aferrarse dado a su situación de vulnerabilidad social, jurídica, económica, sufriendo adicionalmente la separación familiar, además de muchos otros problemas propios de su situación, tales como

discriminación xenofóbica, siendo éstas algunas de las situaciones que tienen que atravesar los migrantes; la religión les dota de una orientación ética, moral y espiritual, les permite identificar, encontrar y practicar principios de la religión en su vida práctica. En cierto sentido, esta orientación les permite sobrellevar las dificultades propios de su situación, teniendo o no trayectoria religiosa; los inmigrantes necesitan aferrarse a algo como es la religiosidad (Claudio Flores, 2006).

En esta investigación se toma muy en cuenta la incidencia de la Parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en la adaptación del inmigrante. Ésta es una parroquia que da a la población ecuatoriana residente en Madrid una alternativa para contactarse entre compatriotas para así fomentar la identidad, religión y lazos humanos. La llegada de la Virgen del Cisne a Madrid concentra la crisis afectiva que tienen los emigrantes ecuatorianos. Éstos, ante la imposibilidad de regresar a Ecuador por diferentes motivos, reescenifican las celebraciones de la Virgen del Cisne en Madrid con el fin de desarrollar su sentimiento de *ecuatorianidad*. Así refuerzan sus lazos de comunidad, también logran una visibilidad pública que les permite lograr una mayor inclusión social en un entorno que les es ajeno, cuando no hostil (Herrera, 2013).

DESARROLLO.

Metodología del estudio.

Hemos utilizado como metodología la aproximación etnográfica. La etnografía es una forma de investigación, que a través de la convivencia y la interacción con las personas, tiene como objeto realizar una descripción detallada de la realidad social estudiada (Geertz, 1992). Para Elisabeth Lorenzi (2010:152): «el método etnográfico se distingue de otras metodologías por la implicación del investigador con aquello que investiga». Esta visión es apropiada para conseguir que los sujetos de la investigación se abran. La convivencia de los investigadores con los sujetos investigados da un conocimiento profundo de la situación estudiada (Hinojosa Becerra et al, 2015). En la investigación se utilizaron entrevistas en profundidad a actores secundarios directos,

además de experiencias de reconocidos personajes conocedores de la historia de la Virgen del Cisne, tanto en Loja (Ecuador) como en Madrid (España). Analizamos la cultura y tradiciones que con el pasar de los años se han convertido en una costumbre con la influencia que la Virgen tiene sobre el pueblo ecuatoriano y el significado de la imagen para el inmigrante ecuatoriano.

Varios de nuestros investigadores han compartido cientos de horas y han asistido a diferentes actividades religiosas con varios miembros de diferentes y reconocidas organizaciones ecuatorianas. En la parroquia estudiada, la presencia de ecuatorianos es importante, y la construcción de relaciones directas con los parroquianos y la voluntad de conocer sus mundos abren la posibilidad de conocimiento de los colectivos. Al ser un equipo multidisciplinar de investigadores españoles y ecuatorianos ha enriquecido mucho más este estudio.

El barrio, donde se ha realizado el trabajo de campo, que se puede considerar como el barrio de Lavapiés de Madrid, se caracteriza por los elementos típicos de las zonas castizas, céntricas y multiétnica. Además, este barrio se destaca por haber asistido en los últimos quince años a un cambio poblacional, con la sustitución de una mayoritaria presencia inmigrante procedente de Latinoamérica llegada a finales del siglo XX y principios de este siglo. Los materiales etnográficos se han recogido entre 2010 y 2014, con especial atención a la construcción de la identidad religiosa a la Virgen del Cisne. Además, el texto se nutre también de los conocimientos desarrollados por parte de los autores en anteriores proyectos de investigación sobre segunda generación, en los cuales ha participado desde 2010³.

La etnografía utiliza diferentes métodos y técnicas (Marín Gutiérrez et al, 2015). Los materiales etnográficos han sido analizados de forma continua por todo el equipo. Hemos utilizado un funcionamiento flexible y dinámico en nuestra investigación, teniendo en cuenta los indicios recogidos como guía para orientar los avances. Tratamos de acumular indicios, informaciones y datos, los triangulamos y los contrastamos hasta llegar a la saturación informativa (Agar, 1992).

³ Este proyecto ha sido co-financiado por la Comisión Europea: Directorate General Home Affairs (Immigration and Asylum), Integration Fund Community Action.

Las técnicas principales han sido el análisis documental, la observación participante y la entrevista. En el caso del análisis documental, se ha tratado de la recogida de información hemerográfica, estadística y académica disponible en torno al tema de la religiosidad.

En cuanto a la observación participante (Guasch Andreu, 1997), se ha realizado un largo proceso de observación y convivencia con los ecuatorianos de la parroquia, participando en diferentes actividades y diversos momentos de la cotidianidad. A través de entrevistas semi-estructuradas (Valles, 2014), se ha escuchado el testimonio de 33 informantes (párroco, presidente de asociaciones, feligreses, etc.).

Historia de la Virgen del Cisne en Ecuador y su llegada a Madrid.

La devoción a la imagen de La Virgen del Cisne es originaria de la provincia de Loja, Ecuador. La ciudad está ubicada en el extremo sur de la cordillera de los Andes y forma parte de la región sur ecuatoriana, compartiendo frontera con Perú. La parroquia de El Cisne, donde se encuentra el templo que acoge a la talla de la Virgen, se encuentra en la parte nor-oriental de la provincia de Loja (Jaramillo Alvarado, 1974). El sitio del actual pueblo del Cisne fue un importante centro ritual de los Paltas y Ambocas⁴, tal como reconoce la Novena del Cisne: “El Cisne, villorrio indígena, cercano a la laguna de Zarihuiñay, hasta hoy muy frecuentado por los llamados brujos, y contiguo a una roca escarpada, llamada Potochuro. Fue sin duda alguna, un oratorio religioso de alguna de las parcialidades Paltas, y los del Cisne, que tal vez pertenecían a algunas de éstas, eran muy aferrados a sus supersticiones” (Valarezo, 2008:7).

Las interpretaciones, que se han dado sobre el nombre atribuido a la Virgen del Cisne, tienen muchos sentidos y versiones. Uno de ellos corresponde al origen europeo, que tiene lugar con el descubrimiento de América por los españoles, quienes a través de sus misioneros transportaron la cultura cristiana a las comunidades indígenas en las que se establecían. Esto fue lo que sucedió

⁴ Según fuentes coloniales del siglo XVI de Loja, Los Paltas y Ambocas corresponden a un grupo étnico o a un asentamiento específico de indios y también a una encomienda. Cultura eminentemente agraria que tenían la base principal de su alimentación en el maíz, la yuca y el guineo (Brito Román, 2013).

en la nación de los Paltas (Jaramillo Alvarado, 1991). Otra de las versiones que se desarrollan alrededor del origen del nombre se remonta a La Orden de los Caballeros del Cisne, y según la historia indígena, tiene su origen principalmente en la palabra quichua “cuizne” (viento, neblina), que luego fue deformada lingüísticamente por los españoles, que presentaron la Virgen a los indios como una diosa del agua, la fertilidad y la salud, que posteriormente con el pasar de los años terminó en Cisne (Granda Cruz, 2014).

La devoción a la santísima advocación, en Ecuador, data del 12 de octubre de 1594 (Martínez, 2003), cuando la Parroquia de El Cisne fue azotada por una fuerte sequía y plagas que destruyeron los sembríos. Esto obligo a unos a dejar la parroquia de El Cisne en busca de tierras fértiles y otros a escapar de quienes trataban de imponerles la religión católica. Después de estos sucesos, cuando los indígenas se preparaban a migrar, se apareció la Virgen y les dijo que fundasen una iglesia y levanten un templo. Después de este milagrosa aparición, relata la historia, comenzó la lluvia en tiempos de cosecha y así los pobladores de la comarca recibieron, a partir de ese momento, gracias y favores marianos (Martínez, 2003).

Un grupo de indígenas solicitaron la talla de la imagen de la Virgen de El Cisne y viajaron hasta Quito y encomendaron al artista español Diego de Robles esta labor. Diego había trabajado con anterioridad en la imagen de la Virgen del Quinche y de Guapulo (Vargas, 1955). La talla de la Virgen del Cisne es una réplica de la famosa talla de Guadalupe de Cáceres (Extremadura), cuyo origen coloca la leyenda hacia el siglo VI, cuando fue hallada en la ribera del Río Guadalupe en la Sierra de Villuercas, en el año 1326, después de la expulsión de los musulmanes de aquella zona. Esta talla resultó para los indígenas latinoamericanos de mucho agrado. La imagen es morena, con el pelo rizado, de estatura pequeña, vestida con colores muy vivos (Ortega Toledo & Barros Duchi, 2011).

Como parte de la tradición, que comenzó en Europa con miembros de la denominada '*Orden de los Caballeros del Cisne*', fue una de las primeras órdenes que se crearon en Europa, siendo la precursora de muchas otras, inclusive las que se convirtieron en puramente místicas y claustrales,

a medida que fue avanzando la época del renacimiento, y se extendió por Europa bajo diversos nombres, llamándose Orden de María o Sociedad de Nuestra Señora del Cisne, cuyo asiento principal radicaba en la antigua ciudad de Brandebourg, sobre la montaña de Harlung. La Real Orden de los Caballeros del Cisne está ligada en su origen europeo a la leyenda de Lohengrin hijo de Persival, caballero cristiano del Santo Grial, quien relata, según la historia, da origen a la Orden. Los Caballeros elevaban templos en honor a la Virgen María en la cima de las montañas especialmente en Francia, Alemania y España, bajo el patrocinio de Nuestra Señora de El Cisne y en nombre del ave con que asociaban al héroe Lohengrin (López Soler & Rubio Cremades, 1975).

Los padres franciscanos fueron inicialmente los encargados de la custodia de la imagen y acompañaron a Alonso de Mercadillo durante la fundación de la ciudad de Loja. El 8 de septiembre de 1930, se realizó la Coronación Canónica de la Virgen del Cisne como idea del estilista Agustín Carrión. Su petición formal apareció el 19 de julio de 1921 en el periódico local *El Herald* y en que solicitaba que la Sagrada Imagen de Santa María Virgen en su Advocación del Cisne, fuese coronada oficialmente como la Reina y Madre de Diócesis de Loja y de los devotos de las vecinas provincias del Azuay, Cañar, El Oro y la región fronteriza del Perú. Comenzó entonces la construcción de la basílica por la Diócesis de Loja, miles de creyentes de Ecuador y Perú participaron en la construcción (Rodríguez, 1934).

La Basílica estilo gótica de la Virgen del Cisne fue terminada bajo el cuidado de la Misión de los Padres Oblatos que el 12 de octubre de 1944 toma el control tanto de la parroquia eclesiástica como de la construcción final de la basílica, categorizada por el papa Juan Pablo II en 1980 como Basílica. Esta iglesia es un concurrido centro de peregrinaciones en la cumbre de una montaña que se mantiene hasta la actualidad (Romizi, 2012).

Fiesta en Honor a la Virgen del Cisne en Ecuador y en Madrid.

Miles de personas de las vecinas provincias alrededor de Loja y también fieles de la parte norte del Perú como Piura, Sullana y Ayabaca, desde hace muchos años han guardado respeto a la tradición en cuanto a la devoción a la Virgen del Cisne. Fervor que fue creciendo gracias a las peregrinaciones que los fieles realizaban hasta el santuario de El Cisne en la provincia de Loja, para admirar y ofrecer sus súplicas frente a la imagen de la Virgen. En 1829, debido a un pedido de algunos vecinos de la Ciudad Loja, mediante decreto del libertador Simón Bolívar, se realizó el traslado de la fiesta del 8 de septiembre del Cisne a la Ciudad de Loja, con este motivo se establece la romería que se repite cada año desde 1830. La Santa imagen de la Virgen del Cisne conocida comúnmente por los fieles como "*La Churona*", recorre los paisajes de la provincia de Loja siempre encabezando la procesión hasta la ciudad de Loja. Durante la procesión cientos de personas se van turnando para llevar en hombros la talla de la Virgen, protegida dentro de un cajón de cristal que deja ver en lo alto su imagen a las miles de personas que le acompañan durante la procesión, que expresan de distintas formas su devoción a ella. El último trayecto, de 35 kilómetros, inicia en la ciudad de Catamayo, donde se reúne la mayor cantidad de fieles que se unen a la procesión hasta la entrada en Loja con la virgen de cabecera. De esta gran tradición religiosa no sólo participan ecuatorianos, pues la fama de la Virgen del Cisne atrae a fieles de otros países, especialmente del norte de Perú, así como de la norteña Colombia. Por todo ello, "Las romerías y peregrinaciones al Cisne han sido desde hace mucho tiempo manifestaciones religiosas, públicas, solemnes y espontáneas. Tan espontáneas fueron ellas, que nadie las hizo germinar, ni las fomentó siquiera, nacieron como un brote natural del alma" (Riofrio, 1924: 93).

Además de la relevancia religiosa que implica esta tradición, adicionalmente adquirió gran importancia el factor comercial, ya que con el decreto que emite el mismo Simón Bolívar de traslado de la imagen y fiesta a Loja se da la creación de la histórica Feria. En los últimos años esta fiesta religiosa-comercial se ha convertido en una feria internacional de integración comercial con Perú. En sus inicios fue así, sin embargo, durante los últimos años, estos procesos

de integración se han extendido para un espacio de integración con otros países. Para la realización de esta feria en Loja existe una infraestructura física que alberga un complejo ferial especialmente construido para estas fechas en honor a la imagen de la Virgen, decretado así para fomentar el intercambio comercial en la zona andina, convirtiendo a esta fiesta en una de las más antiguas de Latinoamérica (Domingo, 2009).

La llegada de la Santa Imagen es el 20 de agosto de cada año, permaneciendo en la ciudad hasta el 1 de noviembre cuando la Virgen regresa igualmente en romería hasta la ciudad de El Cisne, su santuario. La veneración a la Virgen del Cisne es una tradición que con el pasar de los años se ha convertido en una costumbre para el pueblo específicamente del sur del Ecuador, y así como un factor de integración en el caso de análisis de este artículo, de la comunidad inmigrante ecuatoriana en Madrid. Esta gran fe ha llegado a sobrepasar fronteras y océanos para acentuarse firmemente en la Parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en Madrid.

El caso particular de la llegada de la virgen a España se remonta al año 2005 cuando se realizó la primera festividad de la Virgen del Cisne. En el año 2006, a través de la parroquia de San Lorenzo de Lavapiés, la talla de la Virgen fue traída desde Ecuador hasta Madrid. La escultura fue elaborada en San Antonio de Ibarra (Ecuador) por consejo de los padres Oblatos guardianes de la Virgen del Cisne y el monseñor de la ciudad de Loja. Posteriormente fue llevada al Cisne donde fue bendecida y entregada con la respectiva documentación a la parroquia española, por el párroco y arzobispo de la ciudad de Loja. El padre Juan José Arboli, de la parroquia de San Lorenzo de Lavapiés, fue el encargado del traslado y adquisición de la talla. Juan José nos comentó que se habían dado cuenta que la imagen de la Virgen del Cisne había suscitado un acercamiento de muchos ecuatorianos “a la iglesia, a la Fe, y al amparo de la Virgen”.

La presencia de la Virgen en la parroquia madrileña ha tenido una acogida y misión similar a la que tiene los santuarios marianos de Latinoamérica. El padre Juan José compara la talla con advocaciones religiosas tales como Fátima, Lourdes o Guadalupe, entre otras. Comenta que la “Virgen tiene mil maneras de llevar a sus hijos a Dios”. Pone ejemplos tales como: “a través de

espacio íntimo de consuelo, volviendo a integrarles en las parroquias de origen, redescubriendo el tesoro de la fe con que el vinieron desde Ecuador, acercándoles de nuevo al sacramento de la confesión o reconciliación, animándoles a bautizar a sus hijos, interesándoles de asistir a la misa dominical, casarse, rezar por sus familiares difuntos entre otras actividades que esta parroquia cumple normalmente”.

La presencia de ecuatorianos en la Parroquia ha tenido muchas dimensiones, “que se dividen en pilares que complementan y reivindican a la fe de los ecuatorianos con la gran acogida que tiene esta iglesia, manteniendo las puertas físicas de la misma abiertas, así como las puertas del corazón”. Comenta el Padre Juan José Arboli: “para poder estar presentes donde ellos están, escucharles y acoger sus inquietudes, costumbre, hábitos y tradiciones”. El padre, como iniciativa propia durante años, viaja al país sudamericano para realizar diferentes actividades relacionadas con la iglesia. Aprovechando su estancia se da tiempo para visitar a los familiares de los inmigrantes residentes en Ecuador como una promesa a los fieles ecuatorianos que se lo solicitan en España. En Ecuador ha estudiado y aprendido las diferentes formas que tiene la iglesia latinoamericana en cuanto al trato a los fieles, recreando en su parroquia española la peregrinación, las costumbres y tradiciones que se tiene en Latinoamérica. El padre considera que esto es “de gran importancia y supone en muchas ocasiones un reencuentro con la iglesia, dejando relativamente a un lado el tradicionalismo de la iglesia española”. El padre asegura que “la fe por parte de los inmigrantes ha quedado adormecida debido a las diferentes situaciones y problemas que el hecho de migrar conlleva, entonces, como respuesta la parroquia, brinda una mano amiga acogiéndoles”.

Esta iglesia tiene como misión el “conocer a las personas que llegan a la iglesia escuchando y compartiendo de una manera amistosa, adentrándose en sus vidas, conociendo su cultura, diferentes cánticos y bailes típicos, celebrando las misas al estilo sudamericano”. Gestos que son muy significativos para el ecuatoriano, “gestos muy propios del país latinoamericano que no son comunes ni practicados en España”.

Esta iglesia realiza “una misión de ayuda desde un punto de vista psicológico, apreciando sinceramente sus personas, sus inquietudes y sus esperanzas, interesándose por sus vidas y abrazar esas vidas con cariño; es el conocer descubriendo las hábitos y particularidades de la celebración de las misas al estilo ecuatoriano. La parroquia pone en práctica estas formas típicas ecuatorianas cada vez que se lo solicitan para agrado de los fieles”. El padre comenta que él quisiera que los fieles ecuatorianos y latinoamericanos entiendan que “la iglesia es madre tanto en Ecuador como en España”, pero también reconoce, que con todas las consecuencias que conlleva la migración de estas personas que se encuentran con dificultades, adentrándose en costumbres y tradiciones distintas, dudas e inclusive rechazo, es un impedimento cultural indiscutible para la integración de los ecuatorianos en la sociedad española.

Esta iglesia no solamente venera a la Virgen del Cisne, sino también muchas otras advocaciones religiosas latinoamericanas tales como: la Virgen de Caacupé (Paraguay), el Señor de los Milagros y al Divino Niño (Colombia), la Virgen de Urqupiña y la Virgen de Cotoca (Bolivia), Nuestra Señora de Aparecida (Brasil), Coromoto (Venezuela), y además de la Cruz hondureña, entre otras advocaciones, convirtiendo a esta iglesia en un templo multiétnico y pluricultural. Según pudimos constatar, tomando en cuenta el indiscutible legado cultural-religioso que España tiene sobre Ecuador, observamos que en las algunas iglesias que visitamos en la ciudad madrileña, la población latinoamericana tiene gran presencia, aunque la sociedad española no recibe con tal intensidad y fervor a las tallas latinoamericanas.

Desde el año 2006, esta iglesia se convirtió en una casa para la población ecuatoriana, adquiriendo un espacio físico para desplegar sus advocaciones religiosas, comentar sus problemas y encontrar una posible solución a los mismos con el apoyo de organizaciones de ayuda a inmigrantes, y sobre todo, la ayuda de la parroquia.

La fe por parte ecuatoriana y latinoamericana se refleja de manera multitudinaria en la misa dominical, donde cientos de personas veneran las santas imágenes y participan de la eucaristía. Cánticos y oraciones acompañan la misa dando un ambiente de confianza y devoción,

convirtiendo a la iglesia en un templo para la garantía y conservación de la identidad y refugio de los desamparados.

La iglesia católica en Latinoamérica – Ecuador.

La iglesia católica es considerada la más grande del planeta, su sede es el Vaticano, liderada por el Papa. Epistemológicamente, el término iglesia proviene de los vocablos griegos "*ekklesia*", "*ek-kalein*" "llamar fuera", que significa "convocación". El término «católico» proviene del griego "*katholikós*", que significa 'universal'. La Iglesia católica se ve a sí misma y se proclama como la encargada por Jesucristo para ayudar a recorrer el camino espiritual hacia Dios, predicando la vivencia del amor recíproco, la caridad por medio de la administración de los sacramentos (bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia, unción de los enfermos, orden sacerdotal o matrimonio), a través de los cuales Dios otorga la gracia al creyente. La Iglesia católica se concibe a sí misma como la única Iglesia fundada por Cristo, y por tanto, la única auténtica frente a las demás iglesias y denominaciones cristianas que han surgido históricamente después de ella; razón por la cual tiene como misión continuar el apostolado de Cristo (Ratzinger, 2005).

A partir del año 1492, la iglesia católica comenzó a tener protagonismo en Latinoamérica, considerando al continente como campo religioso exclusivo de predominio. Fue tan intenso, que hasta el siglo XIX no se conoció otra historia del cristianismo que la del catolicismo romano, influyendo así una hegemonía tanto en lo económico como en lo político, y consecuentemente, como líder espiritual y cultural. La metodología que utilizaron los evangelizadores fue el mismo método de opresión aplicado para la iglesia primitiva. La primera medida consistió en la destrucción de todo el patrimonio religioso, ya que para ellos, toda la cultura que poseían los indígenas resultaba pagana. El proceso de cristianización se desarrolló con la intención de acabar con las tradiciones, autoridades y valores ancestrales. El único fin era convertir a los indígenas al

cristianismo; de esta manera, se subvaloró la religión indígena con el mito de una religión superior (Dussel, 1972).

El lenguaje fue una de las principales razones por las cual se dio este proceso, ya que se conoce que para ese tiempo existía un alrededor de 125 familias lingüísticas con más de 600 idiomas, algunas de ellas muy difíciles de entender, por eso concurrieron a lenguas generales como medio de comunicación y difusión de la religión entre los indígenas. Los métodos más usuales dentro de todo el proceso en la conquista española fueron las encomiendas, proceso que comprendía el descubrimiento y conquista de territorios, teniendo como finalidad defender, cuidar y catequizar a los indios que se encontraban en sus territorios. De ahí viene la palabra encomendero, que tenía a su cargo un sacerdote o seglar que se encargaba de enseñar la palabra de Dios a los indígenas. Estos procesos eran transmitidos bajo la tutela de un misionero que de tiempo en tiempo examinaba a los candidatos, los bautizaba y les administraba los demás sacramentos (Miranda, 1947).

Después de catequizadas las Antillas, derrocados los ídolos indígenas, radicada la fe y la predicación del evangelio en México y Centroamérica, las campañas evangelizadoras se fueron desplazando hasta América del Sur. El caso particular del Ecuador se desarrolla con la llegada del capitán Sebastián de Benalcázar en 1533, que posteriormente funda la ciudad de San Francisco de Quito en Diciembre de 1534. Al capitán le acompañaba el sacerdote mercedario Fray Hernando de Granada, quien fue el encargado de la evangelización de Ecuador y Colombia. En Ecuador tuvo más auge la acción evangélica de los religiosos, que en otras partes de América. En 1546 se crean las diócesis de Quito (Ecuador) y de Popayán (Colombia) (Navarro, 1939).

La religión y el inmigrante.

La religión es una manifestación que reúne un conjunto de creencias, ritos y doctrinas que el ser humano asume como suyo. Etimológicamente, el término religión está compuesto del vocablo latino “Religare” formado de “*re = de nuevo*” y “*ligare = de ligar o amarrar*”, lo que

significaría, según esta interpretación de la palabra, como el conjunto de acciones dirigidas a “*volver a atar*”, es decir la religión tiene como misión la unión del creyente con lo trascendente. El hombre elaboró una religión como parte de su cultura, de acuerdo con sus tradiciones y su peculiar concepción de la vida y la muerte. La mayoría de las religiones sustentan principios iguales o muy parecidos: la dialéctica del bien y el mal, la idea de que su Dios es el verdadero y todos los demás son falsos, la creación, la vida eterna, el castigo por los pecados, y el Dios como principio y fin de las cosas (Borja, 2008: 15).

La iglesia, desde siempre, ha estado preocupada e inmiscuida en el tema de la movilidad humana. Muestra de esto es la *Encíclica Rerum Novarum* de 1891 (documento sobre la situación de los obreros), esta presentaba los principios de derechos y obligaciones de personas así como incorporó reflexiones sobre la situación de los inmigrantes. Papas y obispos, durante el transcurso de la historia, han seguido desarrollando el tema de los migrantes dando forma a la enseñanza social de la iglesia católica sobre este grupo humano, poniendo especial énfasis en la absoluta igualdad de las personas y el compromiso por construir el bien común; esto ha permitido dar forma a tres principios básicos de la iglesia católica sobre la migración: a) Las personas tienen derecho a migrar para mantenerse a sí mismas y a sus familias, b) Un país tiene el derecho a regular sus fronteras y controlar la migración y 3) Un país debe regular sus fronteras con justicia y misericordia.

El cumplimiento de estos principios, por parte de la Iglesia, se ha materializado en acciones concretas exigiendo a los gobiernos de las naciones desarrolladas que tomen cartas en el asunto en cuanto a la aceptación y reconocimiento sin tener en cuenta el estatus legal de las personas que se encuentran en movimiento en sus territorios, a través de la creación de condiciones favorables para reducir las diferencias sociales, culturales y económicas, respetando siempre la legalidad y soberanía de los Estados en el control de sus fronteras. En cuanto al tema de la “Ilegalidad” del ser humano, la iglesia nunca reconoció ese calificativo aludiendo que “ninguna persona es ilegal”, ilegales son las leyes que apartan a los inmigrantes (García, 2005).

La religión es un indiscutiblemente factor de cohesión, promotor de la paz y el pensamiento no violento, que actúa directamente con los grupos más vulnerables, en este caso, con el conglomerado inmigrante con pensamientos fundamentados en la moral, para así luchar directamente contra la injusticia y el sufrimiento, manteniendo de esta manera el orden del mundo social. Aunque a menudo las religiones han estado asociadas directamente con el poder y han sufrido un fuerte cambio en cuanto a la función real que estas deberían cumplir en el mundo de la paz y la convivencia humana, convirtiendo a las personas de los países industrializados, por lo general, en creyentes más del pensamiento científico, sobreponiendo al pensamiento religioso, y así pasando la religión a ser una opción meramente individual con un alto grado de interpretación personal.

La religión es primordial en la vida de un inmigrante, este grupo desprotegido por razones que el hecho de la movilidad humana conlleva, además de distintos procesos típicos y notorios de aculturación como fenómenos que derivan del contacto continuo con grupos de culturas diferentes con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos; conjuntamente a todos estos inconvenientes, viene una carga psicológica que los inmigrantes reciben al estar tan lejos de sus familiares y seres queridos, y con muchos problemas propios de su situación como es la separación familiar (Díez, 2000).

El soporte moral, que ofrece la Iglesia Católica, ofrece al inmigrante experimentar un espacio que le permite sobrepasar los problemas y dificultades que tienen que travesar. Las personas, en este tipo de circunstancias, que tengan o no trayectoria religiosa consideran la figura de la iglesia como un constante “algo que no falla”, y señalan, puesto que según ellos, las autoridades están fallando con la creación de normas y leyes que perjudican su estancia en España. Es así como mediante el involucramiento en la Iglesia en su lugar de destino van construyendo una realidad y una convivencia, la cual se alimenta de experiencias y espacios diarios, escenarios donde los seres humanos tratan de en medio del odio, la violencia y el miedo la desconfianza verse y sentirse como humanos.

Esto puede resumirse si analizamos el rol que la ideología tiene actualmente en la construcción del mundo social, en este caso, en la religión, en un mundo que está constantemente caracterizado por la inestabilidad. Peter Berger sostiene que *“la religión logra una legitimación tan efectiva porque relaciona las precarias construcciones de la realidad efectuadas por las sociedades empíricas con la realidad suprema”* (Berger, 1971: 48), así como otros problemas propios de su situación tales como la discriminación xenofóbica, malas condiciones laborales y rechazo, entre otras, que diariamente los inmigrantes, en general, están en contacto. La religión permite una conexión y un espacio íntimo de reflexión con un Ser superior supremo que permite poner en orden su entorno de inseguridad y conflictividad, para así poder superar las dificultades que el hecho migratorio sin lugar a dudas conlleva.

La experiencia señalada anteriormente sobre la acción y función que cumple la Parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en la adaptación, cohesión y ayuda en general del inmigrante, en este caso de la comunidad ecuatoriana permite a la población residente en Madrid obtenga una alternativa para contactarse entre compatriotas para así fomentar la identidad, religión y lazos humanos.

Las advocaciones religiosas y los inmigrantes.

Las advocaciones religiosas vienen con los inmigrantes en sus maletas, santos y vírgenes que con mucha fe y fervor los migrantes se encomiendan durante su estadía en un mundo completamente desconocido. Según las entrevistas realizadas en esta investigación, todos los actores tanto primarios como secundarios reconocieron que las primeras imágenes religiosas traídas hasta Madrid llegaron con los inmigrantes. Este hecho se confirma revisando la bibliografía (Carrillo Espinosa, 2010), recreando así un ambiente religioso inicialmente en los hogares de los primeros inmigrantes en esta tierra; todos reconocieron que los inmigrantes vienen ya con una fe y aquí simplemente la consolidan y consecuentemente la fortalecen.

En Ecuador existen algunas advocaciones religiosas que son muy veneradas y tienen gran acogida en diferentes zonas del país, pero las más importantes y reconocidas internacionalmente

son las Virgen del Cisne y la Virgen del Quinche. Como dicho popular, dentro de la cultura del pueblo ecuatoriano, existe una división marcada sobre todo por razones geográficas, y así se comenta que las personas del norte de Ecuador, especialmente las que residen en la capital, acogen con gran devoción la Santa Imagen de Nuestra Señora del Quinche, ubicada en Quito; mientras que las personas de la zona austral del Ecuador veneran a la Virgen del Cisne situada en el extremo sur del Ecuador, en la ciudad de Loja. Esta separación de dos advocaciones en el Ecuador denota de una manera muy clara, este caso se da en la ciudad de Madrid, como se da en la iglesia de Lavapiés y Cuatro Caminos, este último donde generalmente los ecuatorianos que acuden a estos centros de peregrinación son del norte del Ecuador, y consecuentemente tienen mayor inclinación por la Virgen del Quinche (Ares Mateos, 2013).

Ecuatorianos por el mundo y la Virgen del Cisne.

Los inmigrantes ecuatorianos están distribuidos por muchos lugares en el mundo, siendo España, Italia y Nueva York las ciudades con mayor afluencia de los mismos, además de asociaciones en el Reino Unido que cada vez son más representativas (Reyes, 2013).

Para las celebraciones de la Fiesta de la Virgen del Cisne, normalmente en los meses de agosto y septiembre como una réplica prácticamente exacta a la fiesta en honor a la Virgen del Cisne en Loja (Ecuador), existe ya un sistema establecido de cooperación. Este puede ser personal o comunitario; por ejemplo, para la realización de las celebraciones en honor a la Virgen los inmigrantes azuayos (Azuay – Ecuador) y lojanos en la ciudad de Nueva York, Italia y España se organizan por comités, recibiendo contribuciones que influyen en la realización de las fiestas y hacen que las mismas se desarrollen a gran escala desde el auge de las migraciones. Estas organizaciones normalmente reciben nombres en honor a la santa imagen tales como la Asociación Virgen del Cisne, y existen también equipos de fútbol o actividades que honran a la santa imagen; en Nueva York, por ejemplo, en dos ocasiones en el año 2008 y 2009 se trasladó la imagen original desde el Cisne (Ecuador); esta visita fue organizada por la Asociación de

Migrantes Girón de Azuay. En el Reino Unido, la presencia de la Virgen del Cisne también se hizo presente en la iglesia de Sant Thomas, realizando una serie de actividades de tipo religioso y recreacional, coincidiendo con el aniversario número 414 de la santa imagen (Romizi, 2012).

En España, por ejemplo, se tienen datos de la existencia de la imagen de la Virgen del Cisne, a parte de la parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en Madrid, en la parroquia de Pamplona, Lorca (Murcia) y Logroño (en estas últimas la Sagrada Talla visitó asociaciones de lojanos en diferentes pueblos de la zona). En estas parroquias se realizan normalmente eventos no solo religiosos sino sociales, siguiendo religiosamente a la tradición de veneración a la Virgen y de esta manera fomentando la cohesión entre ecuatorianos, latinoamericanos y españoles (García Sánchez, 2014).

CONCLUSIONES.

La Iglesia Católica ha jugado un papel importante en la vida de sus fieles, en ese caso en la construcción de la fe cristiana de los pueblos latinoamericanos. En lo que respecta al hecho migratorio hasta la actualidad, esta dirige esfuerzos importantes para llamar a la reflexión de los mandatarios de los Estados para el cambio en la política internacional con respecto a la situación del migrante, pidiendo la regulación de las fronteras y el trato humano a los migrantes, así como el respeto a las estructuras familiares que usualmente son las más perjudicadas por el fenómeno migratorio. Adicionalmente, y de una manera más práctica, es enfática en la asistencia al migrante proporcionándole de un entorno físico y espiritual para sobrellevar su situación y que se integre a su nueva realidad.

La historia, cultura y el legado religioso de la Virgen del Cisne ha trascendido las fronteras de la fe, el tiempo y el espacio, trasladándose a la iglesia madrileña y muchos otros centros de peregrinación alrededor del mundo, y especialmente, en países europeos donde miles de fieles mayoritariamente ecuatorianos se reúnen en las parroquias y diferentes centros de peregrinación replicando la multitudinaria fiesta que se realiza en Ecuador, y así rendir culto a la Santísima

Imagen. Estos son casos que evidencian la fe del pueblo ecuatoriano y la intención por parte de los mismos de no perder su cultura, identidad y sobre todo sus raíces ancestrales en países extraños que resultan una verdadera experiencia de vida para los ecuatorianos.

La cohesión social que demuestran los inmigrantes ecuatorianos en España es importante. Existen muchas asociaciones que organizan la fiesta religiosa, buscando siempre la unión y fomentando lazos de fraternidad.

Otro punto importante en esta investigación es el rol que de los padres (párrocos) desarrollan en sus parroquias. En este caso, la Parroquia de San Lorenzo de Lavapiés en Madrid, quienes realizan una función en cuanto a los mecanismos a través de los cuales acogen a los ecuatorianos, demostrándoles cariño y respeto, haciendo así que los compatriotas se sientan en un ambiente de confianza y sobretodo familiar. Algo parecido sucede con la población latinoamericana en general, que no tiene la misma acogida que con los inmigrantes ecuatorianos, pero paso a paso el padre Juan José Arboli, padre de la parroquia, va llamando a sus fieles con la fe y las diferentes imágenes que posee la iglesia.

La parroquia de San Lorenzo es un centro de peregrinación que intenta integrar a los latinoamericanos, y en este caso, ecuatorianos mediante la veneración de la Virgen del Cisne y las advocaciones religiosas pertenecientes a cada país. Esta iglesia ha llegado a convertirse en centro donde el ecuatoriano y el latinoamericano en general en España pueden desarrollar su advocación religiosa.

Agradecimientos.

Agradecemos a la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL) por la financiación y ayuda prestada en la realización de la investigación. Este proyecto ha sido cofinanciado por la Comisión Europea: *Directorate General Home Affairs (Immigration and Asylum), Integration Fund Community Action*. Asimismo, agradecemos a los revisores del manuscrito las aportaciones realizadas en la elaboración del texto final.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Ares Mateos, Alberto (2013). Iglesia como espacio transnacional. La religiosidad popular que viaja de Ecuador a España: la devoción a la virgen del quiche. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 29, 175-192.
2. Berger, Peter (1971). *El Dosel Sagrado*. Buenos Aires: Amorrortu.
3. Borja, Rodrigo (2008). *Sociedad, Cultura y Derecho*. Quito: Ariel.
4. Brito Román, Juan Carlos (2013). *El pueblo palta en la historia, transformación, rupturas y continuidades*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
5. Carrillo Espinosa, María Cristina (2010). Imágenes que viajan: el rol de la fotografía en la migración ecuatoriana. *Revista Chilena de Antropología Visual*, 15, 81-102.
6. Cazorla, José (2005). La frontera sur de Europa: motivaciones y consecuencias sociopolíticas de la migración. *Reis*, 109 (5): 239-254.
7. Delgado, Lola, & Lozano, Daniel (2007). *Latinos en España: cómo son y cómo viven colombianos, argentinos, ecuatorianos, venezolanos*. Barcelona: Esfera.
8. Díez Nicolás, Juan (2000). *Las dos caras de inmigración*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
9. Domingo, A. (2009). *Nuestra Señora del Cisne, Camino hacia el Reino de Dios*, Cuenca: Monsalve Moreno.
10. Dussel, Enrique D. (1972). *Historia de la iglesia en América Latina*. Barcelona: Editorial Nova Terra.
11. Flores, Fabián (2006). Inmigración, religiosidad y espacio: una mirada desde la geografía cultural. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 60, 203-221.
12. García Sánchez, Alberto (2014). Identidad saraguro en España. Reflexiones con motivo de la celebración de la Virgen del Cisne en Vera (España). *Universitas*, (21), 33-55.
13. García, Paola (2005). La inmigración: un nuevo reto para la Iglesia católica española. *Anuario americanista europeo*, 3, 225-259.

14. Geertz, Clifford (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
15. Giliberti, Luca (2014). ¿Bandas latinas en España? Grupos juveniles de origen inmigrante, estigmas y síntomas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 148: 61-78. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.148.61>
16. Goetze, Dieter (2004). Fiestas y santos. La construcción simbólica de espacios sociales en España. *Iberoamericana (2001-)*, 13, 131-145.
17. Granda Cruz, Carlos Antonio (2014). Producción del documental Loja, al mundo. Quito: Universidad Salesiana Politécnica de Ecuador.
18. Guasch Andreu, Óscar (1997). *Observación participante*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
19. Herrera, Lizardo (2013). La Churona y la réplica neobarroca: cartografías de un Ecuador transatlántico. *Archivos de la Filmoteca*, 72, LXIII-LXXVIII.
20. Hinojosa Becerra, Mónica; López Fernández, Almudena; Estrella, Lenin Guillermo y Marín Gutiérrez, Isidro (2015). El documental antropológico sobre el ritual de la ayahuasca en Zamora-Chinchipe, EAC, 4, 80-89.
21. Jaramillo Alvarado, P. (1974). *Crónicas y documentos al margen de la historia de Loja y su provincia*. Quito: Cultura Ecuatoriana.
22. Jaramillo Alvarado, P. (1991). *Historia de Loja y su Provincia*. Loja: Edit. Universitaria – UNL.
23. López Soler, Ramón & Rubio Cremades, Enrique (1975). *Los bandos de Castilla: el caballero del cisne*. Tebas.
24. Lorenzi, Elisabeth (2010). «La posición del antropólogo en la revalorización del patrimonio. El dilema de la *participación observante* en la Batalla Naval de Vallecas». En: Olmo, M. del. *Dilemas éticos en antropología. Las entretelas del trabajo de campo etnográfico*. Madrid: Editorial Trotta.

25. Marín Gutiérrez, Isidro; Allen-Perkins Avendaño, Diego; Hinojosa Becerra, Mónica (2015). El documental etnográfico-participativo "Natem, la bebida sagrada de los shuar". *Gazeta de Antropología*, 31.
26. Martínez. A. (2003). *La Señora de El Cisne*. Loja, Universidad Técnica Particular de Loja.
27. Miranda, José (1947). La función económica del encomendero en los orígenes del régimen colonial, Nueva España (1525-1531). *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, sexta época (1945-1967)*, 2, 421-462.
28. Navarro, José (1939). *Contribuciones a la historia del arte en el Ecuador*. Quito: Talleres Gráficos de Educación.
29. Ortega Toledo, Verónica Cecilia, & Barros Duchi, Ángel Patricio (2011). *Estudio antropológico y etnográfico de la Virgen de El Cisne: sus romerías, significados y repercusiones*. Cuenca: Repositorio de la Universidad de Cuenca.
30. Parella, Sonia & Cavalcanti, Leonardo (2006). Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España ya su impacto en los hogares transnacionales. *Reis*, 116 (6): 241-257.
31. Pineda, L. (2009). *Estudio Histórico y Antropológico de la Advocación y Peregrinación de la Virgen del Cisne, En la Provincia de Loja, Ecuador*. Loja: Ministerio de Coordinación y Patrimonio Cultural.
32. Ratzinger, Joseph (2005). *El cristiano en la crisis de Europa*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
33. Reyes, Ruth Lara (2013). Prácticas religiosas en contextos de migración: El caso de los ecuatorianos en Milán. *Cultura y Religión*, 6(2), 43-63.
34. Riofrío, F. (1924). *La Advocación de Nuestra Señora del Cisne*. Quito: Banco Central del Ecuador.
35. Rodríguez Martínez, Pilar (2003). Flujos migratorios e inversión directa en el extranjero: España en el proceso de globalización. *Reis*, 102 (3): 93-123.

36. Rodríguez, Máximo (1934). *La Coronación Canónica de la Santísima Virgen del Cisne*. Barcelona: La Hormiga de Oro.
37. Romizi, Francesco (2012). La dialéctica trascendente-contingente en la síntesis mítica de la realidad. Los casos de tres vírgenes ecuatorianas “migrantes”. *Arxiud'Etnografia de Catalunya*, (12), 131-150.
38. Valarezo, Ramón (2008). *La Nueva Historia de Loja*. Quito: Gráficas Iberia.
39. Valles, Miguel S. (2014). *Entrevistas cualitativas* (Vol. 32). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
40. Vargas, José María (1955). *Los maestros del arte ecuatoriano*. Quito: Instituto Municipal de Cultura.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Santiago José Pérez Samaniego. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos y Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos. Estudia el Doctorado en Mediación Intercultural en la Universidad de Sevilla. Actualmente, trabaja en la Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz, UTPL, Coordinación Interculturalidad. Profesor principal de la asignatura Derecho Internacional Público en la Universidad Técnica Particular de Loja. Profesor invitado en la Universidad de Sevilla y Profesor invitado en la Universidad Cooperativa de Colombia. Correo electrónico: saperez1@utpl.edu.ec

2. Mónica Hinojosa Becerra. Licenciada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Málaga y Doctora en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Málaga. Directora de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Loja (UNL). Ha sido docente en las Universidades de Málaga y Universidad de las Américas (Quito). Investigadora en la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Gerente desde el año 2000 de la Productora y Centro de Formación TVmedia2 (Málaga). Docente de los cursos de experto de audiovisuales que hacen en la misma productora. Correo electrónico: monica.hinojosa@unl.edu.ec

3. Gabriela Moreira Aguirre. Coordinadora Académica y de Investigación en Cátedra UNESCO de Cultura y Educación para la Paz. Docente Investigadora Departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad Técnica Particular de Loja. Responsable de Sección Nuevas Tendencias del Derecho y Coordinadora del Clites de Gestión Legal. Mediadora del Centro de Análisis y Resolución de Conflictos de la Universidad Técnica Particular de Loja. Doctora en Paz, Conflictos y Democracia, Ciencias Políticas y Gobierno por el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Correo electrónico: dgmoreira@utpl.edu.ec

4. Isidro Marín-Gutiérrez. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada y Doctor en Antropología Social por la Universidad de Granada. Docente-Investigador Principal de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL). Miembro del Consejo Técnico de la Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación «Comunicar». Miembro del Grupo de Investigación Estudios Sociales e Intervención Social. Miembro del Centro de Investigación en Migraciones de la Universidad de Huelva (CIM). Director del Grupo de Investigación Documental UTPL. Correo electrónico: imarin1@utpl.edu.ec

RECIBIDO: 5 de octubre del 2016.

APROBADO: 26 de octubre del 2016.